

El revuelo organizado a raíz de que Antonio Banderas haya sido considerado un actor “de color” en Estados Unidos sería desternillante si no acabara espeluznando un poco cuando nos paramos a pensarlo. Repasemos el asunto: la cosa comenzó con la nominación de Banderas al Oscar como mejor actor. Las revistas Deadline y Vanity Fair publicaron que él y la actriz afroamericana Cynthia Erivo eran los dos únicos artistas de color en la carrera del premio, y ahí fue cuando se armó la marimorena. El caso es que las redes los acusaron de racistas e incultos y dijeron que Banderas es blanco y europeo. Pues sí, lo suscribo, pero en la indignación de algunos de los comentaristas, en su herido trémolo de escándalo, me parece percibir también un prejuicio racista. Es como si dijeran: “¿Confundirnos a los españoles con negros? Qué vergüenza”.

Bueno, lo cierto es que hay españoles negros. Y cobrizos. Y café con leche. Y amarillos. De todos los adjetivos con los que se ha definido a Banderas, el que me parece más atinado es el de ser europeo. De eso no cabe duda, y, además, creo que es probable que haber nacido en Europa te dote de algunas particularidades culturales (como haber nacido en Medio Oriente, o en Latinoamérica, o en cualquier otra zona con cierta homogeneidad geopolítica). Ahora bien: hay europeos negros, y cobrizos, y café con leche, y amarillos. Me deja verdaderamente turulata que a estas alturas del siglo XXI sigamos emperrados en hablar de razas, algo tan aberrante y tan ridículo como debatir del sexo de los ángeles.

Digámoslo una vez más: la ciencia ha demostrado que las razas no existen. Como explica el eminente biólogo molecular argentino Alberto Kornblihtt, “las grandes diferencias genéticas, de existir, tienen lugar entre individuos y no entre poblaciones”. Lo cual quiere decir que un europeo blanco (sí, tan blanco como Banderas) puede ser más parecido genéticamente a un africano negro o a un asiático definitivamente amarillo que a otro blanco europeo. Y esto se ha comprobado innumerables veces no sólo por la secuenciación del genoma, sino también por los estudios histológicos para comprobar la compatibilidad entre los tejidos de dos personas.

Yo sueño con un mundo en donde esas distinciones sean irrelevantes. En donde el color de la piel no pueda ser motivo de desprecio. A ver si aprendemos de los recientes y demoledores descubrimientos científicos: compartimos entre un 96% y un 99% de genes con los grandes simios, un 85% con los ratones y un 60% con las bananas. Por todos los santos, ¿quién es el idiota que puede enorgullecerse de tener el cutis blanco, cuando en realidad somos medio plátanos?

LÉXICO

- a) Desternillante: dicho de un suceso que produce risa o es gracioso por su ridiculez o carencia de sentido.
- b) Emperrados: estar convencido de una idea preconcebida que no tiene por qué ser cierta y defenderla aun así.
- c) Compartimos: tener en común con otras especies, o incluso con plantas, parte del genoma.
- d) Enorgullecerse: sentir satisfacción por poseer una característica concreta del fenotipo aunque sea irrelevante o carezca de sentido.

MORFOLOGÍA

“De **eso** no cabe **duda**, y, además, **creo** que es probable que haber nacido en Europa **te** dote de **algunas** particularidades culturales”

- a) Eso: pronombre demostrativo masculino singular
- b) Duda: sustantivo común femenino singular
- c) Creo: verbo creer, segunda conjugación, primera persona del singular, presente simple, aspecto imperfectivo, modo indicativo y voz activa
- d) Te: pronombre personal átono segunda persona del plural

e) Algunas: determinante cuantificador no numeral indefinido femenino plural

SINTÁXIS

Las revistas Deadline y Vanity Fair publicaron que él y la actriz afroamericana Cynthia Erino eran los dos únicos artistas de color en la carrera del premio, y ahí fue cuando se armó la marimorena.

Subordinada sustantiva / Complemento directo

Subordinada sustantiva / Sujeto

Coordinada copulativa 1

Coordinada copulativa 2

O. Compleja

- a) Que: nexo
- b) Los dos únicos artistas de color: atributo
- c) Ahí: complemento circunstancial
- d) Fue: núcleo del grupo verbal
- e) La marimorena: sujeto

RESUMEN

Dos revistas estadounidenses publicaron que los dos únicos artistas de color que habían estado nominados al Oscar de mejor actor eran una mujer afroamericana y Antonio Banderas. En las redes sociales los usuarios acusaron a los medios de racistas. Nacer según en qué parte del mundo influencia culturalmente más que la raza a la que se pertenece. Y así lo recalcan los científicos pues a nivel genético la raza es menospreciable.

COHERENCIA ADECUACIÓN Y COHESIÓN

Nos encontramos frente a un texto cuyo tema principal es la polémica en cuanto al concepto de raza. Tiene la clásica estructura tripartita. En la introducción explica la polémica con llamar a Antonio Banderas “de color”. En el desarrollo expone un argumento científico junto con su opinión personal para respaldar la tesis que se encuentra en la conclusión y que es que no deberíamos darle tanta importancia a la genética. Por la localización de la tesis es un texto inductivo.

Es un artículo de opinión que pertenece al ámbito periodístico y su modalidad textual es argumentativo-expositivo. Su intención es convencer al lector de que las razas no importan y lo hace empleando un tono irónico y un registro estándar con rasgos técnicos como “genoma”. La presencia del emisor se nota en “suscribo”, “me deja”, “yo sueño”. La función del lenguaje predominante es la expresiva y la mayoría de las oraciones son enunciativas a excepción de la interrogativa de la introducción y la de la conclusión. Cabe destacar el paralelismo con “negros. Y cobrizos. Y café con leche. Y amarillos”. En cuanto al léxico valorativo: razas, genoma, culturales, simios, aberrante.

El campo semántico principal del texto es el de la raza con palabras como “negros”, “europeos”, “genoma”, “compatibilidad”, “ratones”... Cabe destacar algunos sinónimos como “raza” y “poblaciones” y antónimos como “negro” y “blanco”. En cuanto a los deícticos: se emplea “algo” para hacer referencia a “hablar de razas” y también “descubrimientos científicos” para hacer referencia a los porcentajes de genes que compartimos con otras especies. Los conectores más empleados son: bueno, pues sí, ahora bien, sino también, y, además... Por tanto es un texto coherente en su tema y estructura, adecuado a la situación comunicativa y cohesionado en su uso del lenguaje.

VALORACIÓN CRÍTICA

Hace dos semanas en algún barrio americano Jorge Floyd, un hombre negro, moría asesinado a manos de la violencia policial mientras sus últimas palabras fueron “no puedo respirar”. Los ciudadanos americanos, y del mundo entero, se han movilizado en manifestaciones bajo el lema “las vidas negras importan”, hasta tal punto que Trump apagó las luces de la casa blanca y se escondió en un búnker.

Con esto quiero decir que no basta solo son soñar con un día en el que la palabra raza no tenga significado, porque eso sería invisibilizar los años de opresión y esclavitud que han sufrido durante toda la historia las poblaciones no caucásicas. Negar la existencia de razas es negar la violencia hacia los negros, o los indios, por decir alguno. Y bien sabido es que para solucionar un problema primero hay que reconocerlo.

Y puestos a hablar de racismo, quiero destacar lo que el autor del texto menciona como lo ofendidos que estamos los españoles con que nos confundan con negros. Es gracioso porque los españoles blancos son el opresor en términos de racismo en España. En cambio, cuando salimos a trabajar al extranjero a lugares como Inglaterra, Suiza o Francia, somos la población oprimida. Y es por eso que nos ofendemos tanto, porque no nos gusta que nos recuerden nuestra parte de oprimidos. Pero por esa misma razón creo que deberíamos esforzarnos por cambiar las situaciones racistas en España: porque sabemos cómo se siente el oprimido y tenemos el poder del opresor.